

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO



Serie Migraciones

EL CALEIDOSCOPIO DE LA MIGRACIÓN EN EL SUR Y NORTE GLOBAL MOVILIDAD, TRABAJO Y VIVIENDA

Mariela Paula Diaz
[Comp.]

**EL CALEIDOSCOPIO DE LA
MIGRACIÓN EN EL SUR Y NORTE
GLOBAL**

MOVILIDAD, TRABAJO Y VIVIENDA

El caleidoscopio de la migración en el sur y norte global : movilidad, trabajo y vivienda / Guido Bonano ... [et al.] ; Compilación de Mariela Paula Díaz ; Prólogo de Sonia Vidal-Koppmann. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF - (Grupos de trabajo de CLACSO)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-832-9

1. Migración. 2. Viviendas. 3. Trabajadores. I. Bonano, Guido II. Díaz, Mariela Paula, comp. III. Vidal-Koppmann, Sonia, prolog.

CDD 304.8098

Otros descriptores asignados por CLACSO:

Migración / Movilidad / Trabajo / Informalidad / Pobreza / Globalización /
Cultura / Estado / Políticas Públicas / América Latina

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares.

**EL CALEIDOSCOPIO DE LA
MIGRACIÓN EN EL SUR Y NORTE
GLOBAL
MOVILIDAD, TRABAJO Y VIVIENDA**

Mariela Paula Diaz
(Comp.)

Grupo de Trabajo CLACSO
Grupo de Trabajo Migraciones y Fronteras Sur-Sur



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Grupos de Trabajo

Pablo Vommaro - Director

Rodolfo Gómez - Coordinador

CLACSO - Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Pablo Vommaro - Director de Investigación

CLACSO - Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemanni - Producción Editorial

Área de investigación

Natalia Gianatelli - Coordinadora de Investigación

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres, Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik -
Equipo de Gestión Académica



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

1ª edición: *El caleidoscopio de la migración en el Sur y Norte Global: movilidad, trabajo y vivienda* (Buenos Aires: CLACSO, noviembre de 2024).
ISBN 978-987-813-832-9



CC BY-NC-ND 4.0

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | clacso@clacsoinst.edu.ar | www.clacso.org



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

ÍNDICE

Sonia Vidal-Koppmann

Prólogo | 9

Mariela Paula Diaz

Presentación | 13

APARTADO 1. MIGRACIÓN ANDINA EN LA VILLA 20 Y PLAYÓN DE CHACARITA (CIUDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA): TRAYECTORIAS, MOVILIDAD Y PARTICIPACIÓN EN BARRIOS POPULARES

Mariela Paula Diaz

Trayectorias laborales y residenciales de mujeres migrantes en villas de la Ciudad de Buenos Aires. Trabajo y vivienda en contextos de plurilocalidad | 21

Facundo Corti

“¿Quién no quiere estar mejor?”. Efectos de la política habitacional en las percepciones de clase y expectativas de movilidad social en hogares migrantes del Playón de Chacarita (CABA, Argentina) | 47

Sofía Lifszyc

Transformaciones y procesos de valorización del espacio urbano a partir de la reurbanización del Playón de Chacarita (2017-actualidad). Una mirada desde la migración peruana | 67

Francisco L'Huillier

Participación popular en el proceso de re-urbanización de la Villa 20. Un análisis desde las experiencias migrantes | 91

APARTADO 2. EXPERIENCIA MIGRANTE EN ARGENTINA Y OTROS BARRIOS POPULARES

María Mercedes Di Virgilio y Natalia Debandi

El acceso a la vivienda y la cuestión migrante. El caso de la Ciudad de Buenos Aires en la post pandemia | 115

Denise Brikman y Mercedes Najman

Movimientos migratorios y movimientos cotidianos. Patrones de movilidad cotidiana y modos de habitar la ciudad de los/as migrantes que residen en barrios populares | 141

Bryam Herrera Jurado	
Del campesinado en la cordillera al “trabajo esencial” en Buenos Aires. Experiencias de clase intergeneracionales de migrantes de Perú	165
Guido Bonano	
La Feria Latina de la Villa 31 como espacio de bienestar restringido	187
Federico Rodrigo	
Producción de ciudad y extranjería. Migrantes bolivianos/as y política territorial en la ciudad de La Plata	213
APARTADO 3. EL ACCESO A LA VIVIENDA Y TRAYECTORIAS DE MIGRANTES EN EL SUR Y NORTE GLOBAL	
Elizabeth Zenteno Torres, Paola Contreras Hernández y Macarena Trujillo Cristoffanini	
Acceso a la vivienda desde la interseccionalidad. Precarización habitacional de mujeres venezolanas en Chile	241
Héctor Parra García	
Hábitat popular en clave étnico-migratorio. Comunidades indígenas oaxaqueñas en Los Ángeles (California, Estados Unidos)	263
Omar Pereyra, Andrés Devoto, Erick Lau, Pamela Hartley-Pinto y Miguel Ángel-Santiváñez	
Vidas segregadas: Trayectorias residenciales de migrantes venezolanos/as en Lima Metropolitana (Perú)	283
APARTADO 4. EXPERIENCIAS LABORALES Y DE MOVILIDAD DE MIGRANTES EN EL SUR Y NORTE GLOBAL	
Line Françoise Lucienne Crettex	
De la invisibilidad social a las marchas públicas: el caso de las trabajadoras del hogar afiliadas a una asociación civil en Barcelona (España)	303
Gilles Laferté, Eleonora Elguezabal y Violaine Girard	
¿Dejar la capital para instalarse en una zona rural? Los límites de una política de inclusión social a través de la movilidad territorial (Francia, 2019-2023)	325
Bruno Miranda, Junek Vargas, Víctor Villarreal y Jana Sosa	
Fugadas del Talibán. Instalaciones espaciales de migrantes de Afganistán en las fronteras de México	349
Natalia Cidade	
Informalidad e precariado na experiência urbana de refugiados africanos no Rio de Janeiro	371
Sobre las autoras y autores	387

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS Y MOVIMIENTOS COTIDIANOS

PATRONES DE MOVILIDAD COTIDIANA Y MODOS DE HABITAR LA CIUDAD DE LOS/AS MIGRANTES QUE RESIDEN EN BARRIOS POPULARES

Denise Brikman y Mercedes Najman

INTRODUCCIÓN

Existen distintos trabajos (Mera, Marcos y Di Virgilio, 2015; Salazar, 2021; Ojeda Ledesma, 2023; entre otros) que exploran la relación entre la pobreza, la informalidad y la condición de migración, demostrando que son dimensiones que operan interrelacionadamente.

Mera, Marcos y Di Virgilio (2015) sostienen que mientras que en la Ciudad de Buenos Aires sólo el 13% es migrante, en las villas o barrios populares dicho número ronda el 50% y refiere a migraciones correspondientes a países limítrofes, principalmente Bolivia y Paraguay y, en menor medida, Perú. En un mercado de tierra y vivienda que es sumamente excluyente,¹ los barrios populares se vuelven un lugar de residencia preferencial para este tipo de población, dando cuenta de la estrecha relación que se teje entre migración, pobreza e informalidad.

Si bien para muchas personas migrantes los barrios populares operan como una puerta de ingreso a la ciudad (Di Virgilio, 2008), las características segregadas de estos entornos urbanos generan que dicho ingreso a la ciudad no se produzca de una manera plena. Tal como

1 Ya que el alquiler representa el 30-40% de un salario formal, se piden garantías locales, recibo de sueldo formal, documentación nacional, entre otros.

advierten trabajos anteriores (Brikman, 2020), los/as residentes de los barrios populares construyen modos de vida y recorridos cotidianos particulares signados por un fuerte uso del propio barrio y del territorio de proximidad. La predominancia de las zonas de proximidad en los espacios de vida que tejen las prácticas de movilidad cotidiana de quienes viven en estos barrios da cuenta, por un lado, de la riqueza de redes territoriales y de capitales barriales, pero también de cierto riesgo de encapsulamiento (Lazo y Calderon 2014; Brikman, 2020).

En este sentido, se identifica que los efectos de lugar (Bourdieu, 1999) que producen este tipo de territorios, no se expresan únicamente en las limitaciones del acceso a externalidades urbanas situadas en la zona de residencia, sino que se recrudescen al observar que sus prácticas de movilidad urbana tienden a concentrarse en estos mismos territorios, sin habilitar accesos más extendidos a otras zonas (y externalidades) de la ciudad. Cabe destacar, además, que en el caso de los/as migrantes que viven en estos barrios populares, sus experiencias urbanas y, por tanto, sus posibilidades de acceso a la ciudad, se encuentran limitadas no sólo por sus posiciones urbanas sino por un conjunto de representaciones sociales negativas que, tal como sostiene Segura (2012), articulan e intersectan estigmas de clase, etnia, nacionalidad y, desde ya, territoriales. Algunas investigaciones que pusieron el foco sobre los modos de practicar la ciudad de Buenos Aires en relación a las personas migrantes (Sassone, 2002; Caggiano y Segura, 2014), mostraron que no solo se concentraban residencialmente en barrios de la zona sur y oeste de la ciudad,² sino que también tendían a construir allí sus espacios de vida en la medida en que en estos entornos, también trabajaban, pasaban su tiempo libre, hacían sus compras, realizaban reuniones sociales, etc.

Partiendo de estos elementos, este artículo busca profundizar los estudios sobre acceso a la ciudad de grupos migrantes que se inscriben residencialmente en barrios populares de Buenos Aires, a partir de comprender las características que toman sus movilidades cotidianas.

Poner el foco sobre las prácticas de movilidad cotidiana para interrogar de qué modo los/as migrantes que residen en asentamientos populares usan y se apropian de los beneficios de la ciudad, implica una propuesta de repensar los problemas urbanos y sociales desde una clave móvil tal como han señalado los referentes del denominado giro de la movilidad (Kaufmann, Bergman y Joye, 2004; Sheller y Urry, 2006). Entendemos a las prácticas de movilidad como los mo-

2 Compuestas por los barrios de Nueva Pompeya, Flores, Villa Soldati, Villa Lugano, Parque Avellaneda y Liniers.

vimientos o desplazamientos de personas, objetos, dinero, etc. Particularmente, las que refieren a las personas pueden ser agrupadas en cuatro tipos: movilidad residencial, cotidiana, viaje y migración (Kaufmann *et al.*, 2004). Si bien en este artículo hacemos foco en las movilidades cotidianas, no podemos dejar de mencionar que la población analizada está atravesada por su condición migratoria y las prácticas de movilidad que de ella se derivan. Según Osterling (2018) el migrante es un sujeto móvil, que se desplaza de un territorio a otro en busca de mejores posibilidades, sobre todo laborales.

En concreto, definimos a las prácticas de movilidad cotidiana como aquellos desplazamientos y/o movimientos diarios o recurrentes, motivados por distintas necesidades, que permiten el acceso a actividades, bienes y servicios fundamentales para la producción y reproducción de la vida. Es precisamente en estos flujos e intercambios que se producen las diferenciaciones y límites socio-espaciales que, a su vez, conforman el espacio urbano y las distintas experiencias de los/as habitantes (Miralles I Guasch, 1998; Jirón, Lange y Bertrand, 2010; Mera, 2014; Apaolaza *et al.*, 2016).

La bibliografía señala que diferentes factores inciden en la movilidad espacial en general, y en la cotidiana en particular, y que la misma se define como un fenómeno estructurado. Por un lado, se evidenció que las experiencias de movilidad están signadas por las características de los hogares —el tipo de hogar, la posición socioeconómica, la etapa del ciclo de vida, etc.— y las de los/as individuos/as —la carrera ocupacional, el género, entre otras (Di Virgilio, 2008). Por otro lado, el territorio, en tanto que condiciones físicas y funcionales, opera en la distribución de las oportunidades de movilidad espacial (Gutiérrez y Blanco, 2021), resaltando la importancia de la localización residencial y las condiciones de la estructura urbana para comprender las prácticas de movilidad espacial (Abramo, 2003 y 2010; Di Virgilio, 2008; Suárez-Lastra y Delgado-Campos, 2007 y 2010; Brikman, 2020; Najman, 2020; Dureau, Giroud y Levy, 2021).

Partiendo de lo anterior, este trabajo busca analizar y particularizar las dinámicas de las prácticas de movilidad cotidiana contrastando dos factores que la bibliografía señala como estructurantes de estas prácticas. En primer lugar, poniendo el foco sobre la incidencia de ciertas características de las personas sobre sus prácticas de movilidad, analizamos el rol de la condición migratoria sobre las experiencias urbanas cotidianas. Nos preguntamos si la condición migratoria moldea (o no) prácticas de movilidad cotidiana que se diferencian de aquellas desplegadas por los/as habitantes nativos/as del país. Asimismo, se puntualiza sobre algunas características que diferencian a la población migrante (como los países de origen o la antigüedad

migratoria) para indagar si estos elementos constituyen factores de diferenciación en sus prácticas urbanas cotidianas. En segundo lugar, interrogamos el modo en que el territorio y, particularmente, la localización residencial, interviene en la estructuración de dichas prácticas. Sobre este punto, consideramos no sólo la particularidad de residir en un tipo de hábitat de origen informal respecto a las posibilidades de acceso a la ciudad, sino que también se incorpora la posición relativa en la ciudad como un factor de incidencia sobre las prácticas de movilidad cotidianas. Se trabaja entonces con la comparación de las experiencias de movilidad cotidiana de habitantes de dos asentamientos populares que poseen diferentes localizaciones en la ciudad (uno localizado en la zona sur-oeste y otro ubicado en la zona centro, a metros de la city porteña), procurando identificar y caracterizar las particularidades de estas prácticas entre la población migrante y no migrante.

A lo largo del trabajo intentamos responder los siguientes interrogantes: ¿la experiencia migratoria configura patrones de movilidad cotidiana distintos entre los/as habitantes de barrios populares? ¿El origen migratorio incide sobre estos patrones? ¿y el tiempo o antigüedad de residencia? ¿De qué modo incide la localización residencial diferencial en la configuración (o no) de recorridos cotidianos y prácticas de movilidad diferentes? ¿Se observan usos de la ciudad y del territorio distintos signados por alguna de estas características?

APARTADO METODOLÓGICO

Este trabajo propone explorar el modo en que ciertos factores socio-demográficos y territoriales moldean —de manera conjunta o no— los modos en que las personas habitan la ciudad. Mediante un análisis de las prácticas de movilidad cotidiana se interroga, particularmente, acerca de los modos en que los territorios de residencia y la condición de migrante incide sobre la espacialización de las actividades cotidianas. Asimismo, interesa conocer y caracterizar los modos en que los migrantes que residen en barrios populares habitan la ciudad en su conjunto: ¿qué actividades tienden a ser desarrolladas al interior de los barrios de residencia? ¿Cuáles en la zona de proximidad, pero por fuera del barrio? ¿En qué medida y para qué propósito los migrantes se desplazan hacia el corredor norte, oeste, sur y centro de la ciudad?

Respecto al rol del territorio de residencia, trabajamos específicamente con las movilidades cotidianas de habitantes de dos barrios populares que se ubican en localizaciones contrastantes de la ciudad. En primer lugar, seleccionamos la Villa 15 (conocida también como Ciudad Oculta), localizada en el barrio de Villa Lugano, zona sur-oeste de la ciudad, histórica zona de residencia de los sectores populares en

general y de los/as poblaciones migrantes en particular. Villa 15, surge en la década del cuarenta, al igual que varias villas de la ciudad, en el marco del proceso de migración del campo a la ciudad que se dio en el proceso de industrialización por sustitución de importaciones. En cambio, Rodrigo Bueno, surge en la década del noventa en una ex zona portuaria, a metros del centro porteño. Rodrigo Bueno surge en un espacio en desuso, donde en paralelo comienza a crearse el barrio de Puerto Madero. Este último se crea como una oportunidad de valorización del suelo, a partir de un proyecto de transformación urbana y revalorización de la zona costera. Actualmente, en esta zona de la ciudad se localizan los precios del suelo más elevados.

Por otro lado, seleccionamos estos territorios, porque al igual que las villas y asentamientos de la ciudad, poseen porcentajes significativos de migrantes en sus poblaciones, que se expresa en el componente migratorio de nuestra muestra.

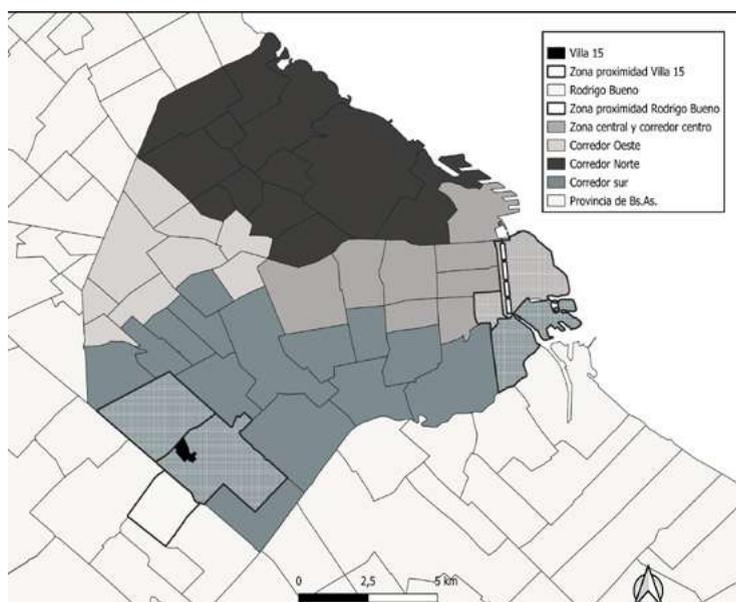
Se trabaja a partir de datos primarios obtenidos mediante una Encuesta de Movilidad Cotidiana realizada en vía pública³ a transeúntes en puntos estratégicos de los barrios, filtrando únicamente a quienes residen allí. La muestra se compone por 204 habitantes de Villa 15 y 171 de Rodrigo Bueno y registra un alto componente migratorio en ambos barrios, aunque mucho más elevado en Rodrigo Bueno (79% de la muestra) que en Villa 15 (52%). La encuesta permite relevar los datos sociodemográficos de la población encuestada e intenta captar las dinámicas de movilidad del barrio y la ciudad, a partir de recolectar información sobre los desplazamientos realizados el día de la encuesta. Los itinerarios de movilidad cotidiana captan los desplazamientos realizados el día de la encuesta y los que se proyectan realizar desde las 05:00 hasta las 24:00 horas teniendo en cuenta hora de inicio de la actividad, tipo de actividad, tipo de lugar dónde se realiza y localización, hora de inicio del desplazamiento y modo de transporte. Para evitar sobreestimaciones del rol del barrio residencial sobre las geografías cotidianas, se excluyó del análisis a aquellas actividades domésticas o de descanso que se realizan puertas adentro de la vivienda y se contemplaron únicamente las actividades que involucran desplazamientos. Mediante el análisis de estos datos podemos comprender hacia dónde se desplazan los/as habitantes de ambos barrios para satisfacer sus necesidades cotidianas, qué tipo de uso hacen de

3 La encuesta se nutrió de la experiencia ganada en el marco de una investigación colaborativa con colegas de Francia, Chile y Colombia: "Mobilités spatiales et transformations dans les anciennes périphéries urbaines des métropoles d'Amérique latine (Bogotá, Buenos Aires et Santiago du Chili): la ville latino-américaine entre le centre et la périphérie actuelle" (PIP-CNRS), del cual somos parte. En el caso de Villa 15 la misma se realizó entre 2016/2017 y en el caso de Rodrigo Bueno en 2018.

sus territorios de residencia y de geografías más amplias hacia otras zonas de la ciudad.

La variable localización de las actividades identifica si las diferentes actividades realizadas a lo largo del día se desarrollan en los siguientes ejes espaciales⁴ (Figura 1).

Figura 1. Categorías de la variable localización de las actividades cotidianas, división de la ciudad en ejes espaciales



Fuente: Elaboración propia.

4 La categoría En el propio barrio considera a Villa 15 o Rodrigo Bueno, dependiendo del lugar de residencia del encuestado; Zona de proximidad refiere a Villa Lugano, Mataderos y Villa Madero para habitantes de Villa 15 y Puerto Madero, La Boca y San Telmo para el caso de Rodrigo Bueno; Zona central y corredor centro incluye los barrios de Puerto Madero, Retiro, San Nicolás, Monserrat, San Telmo, Constitución, San Cristóbal, Almagro, Caballito y Balvanera; Corredor norte incluye los barrios de Recoleta, Palermo, V. Crespo, Belgrano, Colegiales, Chacarita, Parque Chas, Villa Ortuzar, Villa Urquiza, Coghlan, Núñez, Saavedra; Corredor oeste incluye los barrios de La Paternal, Villa Mitre, Agronomía, Villa del Parque, Monte Castro, Versalles, Villa Real, Villa Devoto, Villa Pueyrredón; Corredor sur incluye los barrios de La Boca, Barracas, Parque Patricios, Nueva Pompeya, Boedo, Parque Chacabuco, Flores, Villa Soldati, Floresta, Vélez Sarsfield, Villa Luro, Liniers, Parque Avellaneda, Mataderos, Villa Lugano, Villa Riachuelo; y finalmente la última categoría responde a los Municipios de Gran Buenos Aires.

LA INCIDENCIA DEL LUGAR DE RESIDENCIA SOBRE LA MOVILIDAD COTIDIANA: ¿CÓMO SE HABITA LA CIUDAD CUANDO SE VIVE EN UN BARRIO POPULAR?

Antes de sumergirnos en el análisis de los patrones de movilidad y modos de habitar la ciudad de los migrantes que residen en barrios populares de la ciudad, parece importante introducir un interrogante previo: ¿residir en un barrio popular configura modos particulares de habitar y circular la ciudad?⁵

A lo largo de este apartado se procura demostrar que, en efecto, los/as habitantes de barrios populares desarrollan movilidades cotidianas y modos de habitar la ciudad muy distintos a los que se observan para los/as habitantes de la ciudad en general.

A partir de un análisis de datos secundarios,⁶ se advierte que la movilidad cotidiana de los/as habitantes de la ciudad en general (es decir, sin distinguir tipos de hábitat de residencia) tiende a desarrollarse principalmente por fuera de las zonas de proximidad (GCBA, 2018). El 64% de los desplazamientos cotidianos se desarrollan hacia fuera de las zonas de proximidad residencial y solo el 36% de estos movimientos diarios se emplazan en la misma comuna en la que se reside. Cuando los/as habitantes se mueven por fuera de sus comunas lo hacen principalmente por razones laborales (42,8%). En sintonía con estos datos, diversos estudios (Rodríguez Vignoli, 2008; Di Virgilio, Brikman y Najman, 2022) explican que las movilidades pendulares moldean los patrones de movilidad cotidiana y son una de las razones fundamentales de desplazamiento por fuera de la zona de residencia. De hecho, la ENMODO (GCBA, 2018) muestra que el 81% de los movimientos pendulares (por trabajo o por estudio) se realizan por fuera de las zonas de proximidad. En cambio, las actividades que atraen desplazamientos en las zonas de proximidad son otras: más del 50% de los movimientos realizados en la misma comuna de residencia se orientan a tareas de cuidado o reproductivas (GCBA, 2018).

5 Para pensar esta problemática, de manera comparativa, con otros flujos migratorios y países, se recomienda la lectura del capítulo de Héctor Parra García y de Bruno Miranda et al. de este libro.

6 Se filtró la base de datos de la Encuesta de Movilidad Domiciliaria [ENMODO] (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires [GCBA], 2018) para compatibilizar con la población que releva la encuesta desarrollada por las autoras. Se trabaja con un recorte de 3.602 casos y 4.363 desplazamientos, dejando de lado los desplazamientos que se orientan a regresar al domicilio. Se busca así comprender la espacialización de las actividades cotidianas que involucran desplazamiento, diferenciando cuando se ubican en la misma comuna de residencia (territorio de proximidad) y cuando se ubican en otras comunas o municipios (movilidades más amplias).

Los patrones espaciales de movilidad cotidiana de los/as habitantes en barrios populares presentan características directamente inversas a las del total de la ciudad (ver Tabla 1), más del 50% de los desplazamientos se realizan en el entorno próximo a los barrios (ya sea al interior del barrio o en la zona de proximidad) y en el caso de Villa 15 este porcentaje asciende sustancialmente (75%).

Tabla 1. Ubicación de actividades cotidianas según caso de estudio (en porcentaje)

Ubicación de actividades	Villa 15	Rodrigo Bueno
Mismo barrio	28,5	18,3
Proximidad	47,2	37,0
Corredor central	4,3	22,1
Corredor norte	1,8	8,7
Corredor oeste	0,2	0,8
Corredor sur	7,8	8,2
GBA	6,6	4,9
Total	487 (100)	389 (100)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Movilidad Cotidiana (2016-2018).

Como se mencionó en la introducción de este trabajo, estudios anteriores ya han puesto el foco sobre la primacía de las zonas de proximidad residencial sobre los desplazamientos cotidianos de habitantes de barrios populares. Lazo y Calderón (2014) sostienen que el barrio de residencia tiene una influencia sustancial en las prácticas cotidianas de sus habitantes y que, aunque las distancias sean cortas, esto no anula que se trate de personas muy móviles. Tal como señaló Brikman (2020), el uso intenso de la proximidad no implica inmovilidad, sino que, por el contrario, en estos escenarios próximos los/as habitantes de barrios populares realizan múltiples desplazamientos cotidianos, trazando incluso circuitos más complejos que los tradicionales pen-dulares.

Así y todo, la predominancia del barrio y la proximidad en los desplazamientos y circuitos cotidianos, puede implicar en estos casos un encapsulamiento en la medida en que se hace un uso casi exclusivo de zonas con deficiencias de equipamientos y donde se generan interacciones sociales con personas de clases similares (Lazo y Calderon 2014; Brikman, 2020). Sobre este último punto llama particularmente

la atención el riesgo de encapsulamiento que implica la evidente predominancia de las zonas de proximidad y del propio barrio en el caso de Villa 15, siendo que se trata de una zona profundamente deficiente en términos relativos al conjunto de la ciudad.

Cabe observar, no obstante, que el rol del propio barrio tiene jerarquías distintas en las movilidades cotidianas de los/as habitantes de los dos casos de estudio: los/as habitantes de Villa 15 realizan el 28.5% de sus desplazamientos dentro de su barrio (representando la segunda localización en orden de relevancia para este caso, luego de la zona de proximidad compuesta por los barrios de Villa Lugano, Mataderos y Villa Madero), mientras que los/as habitantes de Rodrigo Bueno no hacen un uso tan intenso del asentamiento. El segundo orden de relevancia en sus desplazamientos cotidianos lo ocupa el corredor central de la ciudad. Este contraste se relaciona por un lado por las diferentes características, escalas y grado de consolidación de los dos asentamientos y, por otro lado, por los diferentes niveles de proximidad geográfica al centro de la ciudad. Mientras que los/as habitantes de Rodrigo Bueno desarrollan el 22,1% de sus movimientos en el eje central —donde se concentran gran parte de los recursos, equipamientos y servicios—, los/as habitantes de Villa 15 solo lo hacen en el 4,3%.

En segundo lugar, el corredor norte de la ciudad (que también se caracteriza por una mayor dotación de equipamientos y servicios en términos cuantitativos y cualitativos), tiene mucha mayor presencia entre los repertorios geográficos de los/as habitantes de Rodrigo Bueno (8,7% de sus desplazamientos se ubican en esta zona), que entre los de los/as habitantes de Villa 15 (1,8%).

En este sentido, podemos concluir que los tipos de desplazamientos cotidianos de los/as habitantes de barrios populares presentan características diferenciales que el conjunto de la ciudad: priorizan desplazamientos cortos (aunque no necesariamente implica una menor intensidad ni complejidad de movimientos) y resuelven gran parte de sus necesidades cotidianas en el marco de sus zonas residenciales. Sin embargo, existen diferencias entre los casos, que responden en gran medida a las características del territorio y a las oportunidades que el mismo brinda, tomando distintas jerarquías en cada caso. En la Villa 15, se observa que la mayoría de la población construye su espacio de vida en la proximidad (28,5 en el mismo barrio y 47,2 en la proximidad, es decir, en total más del 75%), mientras que en el caso de Rodrigo Bueno el uso del barrio y la proximidad compete al 55% de los movimientos y toma mayor centralidad el eje centro y norte de la ciudad.

EL ROL DE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA SOBRE LOS PATRONES DE MOVILIDAD COTIDIANA: ¿CÓMO SE HABITA LA CIUDAD CUANDO SE ES MIGRANTE Y SE RESIDE EN UN BARRIO POPULAR?

Si en el apartado anterior se advirtieron los patrones de movilidad diferenciales que construyen los/as habitantes de barrios informales en la ciudad, en esta sección se busca conocer si, quienes llegan a vivir a estos barrios populares luego de atravesar experiencias migratorias, desarrollan (o no) modos de habitar y desplazarse por la ciudad particulares.

La muestra poblacional sobre la que trabajamos, en sintonía con los datos censales previos, da cuenta de un alto componente migratorio en ambos barrios (79% en Rodrigo Bueno y 52% en Villa 15). Se advierte que la población migrante en los dos barrios se presenta más feminizada y envejecida que la población nativa (ver Tabla 2), características demográficas que pueden incidir en las dinámicas de sus prácticas de movilidad espacial.

Tabla 2. Características demográficas de la población migrante y no migrante, según caso de estudio (en porcentaje)

		Rodrigo Bueno		Villa 15	
		Migrantes	no migrantes	migrantes	no migrantes
Sexo	mujeres	56	50	66	54
	varones	44	50	34	46
	Total	135 (100)	36 (100)	107 (100)	97 (100)
Grupo etario	menores de 20	10	33	4	16
	20 a 30	33	20	28	38
	31 a 60	52	36	60	37
	más de 60	5	11	8	9
	Total	135 (100)	36 (100)	107 (100)	97 (100)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Movilidad Cotidiana (2016-2018).

En la Tabla 3, podemos ver que la zona de proximidad residencial concentra el mayor porcentaje de movimientos cotidianos, en ambos casos y para cualquier condición migratoria. Desde ya, y como ya fue mencionado, estas zonas de proximidad presentan características urbanas diferenciales y, por lo tanto, los efectos de lugar que se desprenden de estas prácticas son diversos.

Tal como vimos en el apartado anterior, los/as habitantes de Villa 15 hacen un uso muy intenso no solo de la zona de proximidad sino incluso del propio barrio, mientras que, en Rodrigo Bueno, sus habitantes usan en menor medida su barrio y le dan mayor protagonismo al corredor central, mostrando patrones de movilidad espacial más expandidos. Estas características se presentan, tal como podemos advertir en la Tabla 3, por igual para migrantes y nativos/as. Así y todo, el barrio de residencia tiene (aunque con poca significancia) un mayor peso entre los desplazamientos cotidianos de los/as migrantes en ambos barrios (30,2% vs. 26,6% en Villa 15 y 18,7% vs. 16,2% en Rodrigo Bueno), mientras que sucede lo opuesto respecto a las zonas de proximidad: los desplazamientos cotidianos de la población nativa de cada barrio dan mayor protagonismo a estas áreas que los de la población migrante. Lo anterior puede entenderse por la relevancia que asumen las redes de sociabilidad de origen migrante en los barrios, las cuales inciden sobre la configuración de los desplazamientos y actividades realizadas. En este sentido, cabe destacar que en Villa 15 existe un entramado comercial y laboral mucho más extenso y consolidado que en el caso de Rodrigo Bueno y que propicia el despliegue de redes migratorias que habilitan la realización de muchas actividades necesarias para la reproducción de la vida en el mismo territorio.

Tabla 3. Ubicación de los desplazamientos cotidianos según condición migratoria, por caso de estudio (en porcentaje)

Ubicación	Villa 15		Rodrigo Bueno	
	Nativos/as	Migrantes	Nativos/as	Migrantes
Mismo barrio	26,6	30,2	16,2	18,7
Proximidad	49,5	45,3	47,3	34,6
Corredor central	5,4	3,4	18,9	22,9
Corredor norte	1,8	1,9	5,4	9,5
Corredor oeste	0,0	0,4	0,0	1,0
Corredor sur	8,6	7,2	10,8	7,6
GBA	8,1	5,3	1,4	5,7
Total de movimientos	222 (100)	265 (100)	74(100)	315 (100)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Movilidad Cotidiana (2016-2018).

Por otro lado, llama la atención particularmente el desigual uso que hacen de la zona de proximidad los/as habitantes de Rodrigo Bueno

según su origen migratorio. Esta diferencia de aproximadamente 13 puntos porcentuales, se explica a su vez por un mayor uso de otras zonas de la ciudad (principalmente, el corredor centro, norte y el GBA) por parte de los/as migrantes. Si bien el uso más intenso del corredor centro se explica, desde ya, por su proximidad geográfica al mismo, parecen existir ciertos atributos de la condición migratoria (presencia de otro tipo de redes territoriales, diferentes repertorios geográficos residenciales previos, etc.) que podrían estar incidiendo sobre el uso más intenso de esta área de la ciudad por parte de los/as migrantes y un uso mucho menor de otras áreas también accesibles en términos de proximidad que el que realizan los/as nativos/as.

Mientras tanto y en oposición a Rodrigo Bueno, en el caso de Villa 15 los/as migrantes asignan un menor protagonismo que los/as nativos/as a otras zonas o corredores de la ciudad en sus itinerarios cotidianos.

Por último, los dos casos muestran no solo un uso diferenciado sobre las diferentes zonas/corredores de la ciudad que se fragmenta aún más al comparar los desplazamientos según origen migratorio, sino ambos casos muestran un bajo tránsito por el corredor oeste de la ciudad. Sumado a lo anterior, los/as migrantes de ambos barrios muestran una menor presencia en el corredor sur que los/as nativos/as. Ambos elementos tensionan algunos resultados de investigaciones anteriores que, como mencionamos, caracterizaban al corredor sur y oeste de la ciudad como una zona particularmente transitada por la población migrante.

Si bien se observan ciertas diferencias entre migrantes y nativos/as, queda claro que los/as habitantes de los dos asentamientos analizados, despliegan movilidades cotidianas que dibujan geografías similares, asociadas al fuerte uso de la proximidad, aunque con diferentes niveles de encapsulamiento. Asimismo, las diferencias que se observan parecen vincularse en mayor medida con las características de los dos asentamientos, de la estructura urbana y de la posición que ocupan estos barrios en la misma.

Ahora bien, ¿qué tipo de actividades o necesidades impulsan estos movimientos? ¿En qué zonas de la ciudad los/as migrantes que viven en estos dos barrios satisfacen sus diferentes tipos de necesidades?

Tabla 4. Localización de desplazamientos cotidianos de migrantes según tipo de actividad (en porcentaje)

Localización	Actividades cotidianas de migrantes				
	Por empleo	Por cuidado	Por tareas reproductivas (compras, trámites, salud, etc.)	Paseo o esparcimiento	Visita amigos/as o familiares
Mismo barrio	28	13,6	24,2	33,3	50,0
Proximidad	18,4	63,6	50,8	43,6	13,9
Corredor centro	12,8	14,3	15,9	10,3	0,0
Corredor norte	19,2	0,7	0,8	2,6	2,8
Corredor oeste	2,4	0,0	0,0	0,0	0,0
Corredor sur	9,6	6,4	6,8	5,1	5,6
GBA	9,6	1,4	1,5	5,1	27,8
Total	125 (100)	140 (100)	132 (100)	39 (100)	36 (100)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Movilidad Cotidiana (2016-2018).

Las ubicaciones en las que los/as migrantes realizan sus actividades cotidianas muestran que, tal como fue advertido en investigaciones anteriores (Brikman, 2020; Di Virgilio *et al.*, 2022) el trabajo es una de las actividades que impulsa movimientos de carácter más extendido y diverso. Si bien el 28% de los movimientos por empleo se localizan en el mismo barrio y el 18,4% en la proximidad, más de la mitad de las actividades laborales involucran desplazamientos hacia otras zonas de la ciudad, principalmente el corredor centro (donde se concentra una gran cantidad de ofertas laborales por tratarse del centro administrativo de la ciudad) y el corredor norte. El uso del corredor norte por estas personas migrantes parece casi exclusivo por motivos laborales: el 72,7% de las actividades que los/as migrantes desarrollan en este corredor son laborales, mientras que los usos que estos/as habitantes hacen del corredor centro son más heterogéneos (30% de los movimientos que tienen al centro como punto de destino son por tareas reproductivas, el 28% por tareas de cuidado y el 22% por empleo). El uso de la ciudad más expansivo que proponen los movimientos por empleo versus otros motivos de desplazamientos, puede entenderse a la luz de la caracterización de las inserciones laborales que suelen tener estas poblaciones. Tal como mencionan Caggiano y Segura (2014), los/as migrantes no poseen un nicho laboral exclusivo, sino que se desempeñan en diferentes rubros, principalmente, el textil

y el de la construcción, así como en actividades de cuidado o domésticas. Asimismo, una parte importante de estas poblaciones posee trabajos informales y/o asociados a la economía popular.

A diferencia de los movimientos impulsados por empleo, el resto de las actividades que los/as migrantes realizan cotidianamente tienden a priorizar el territorio barrial y de proximidad. El espacio próximo de vida constituye entonces un capital locacional (Abramo, 2003) que provee una serie de recursos relevantes para la reproducción de los hogares. Tal como sugiere el autor, algunos de estos recursos locacionales son extrínsecos, ya que se desprenden de la posición que se ocupa en la ciudad (podemos pensar esta dimensión principalmente sobre los recursos que los/as migrantes incorporan en las zonas de proximidad), y otros son intrínsecos al barrio, ya que se desprenden de las características y particularidades del lugar de residencia, como de las redes de relaciones o economías que allí se desarrollan. Tanto en la Villa 15 como en Rodrigo Bueno, sus habitantes dieron origen a redes comerciales barriales, espacios de cuidado, comedores y centros recreativos que dan respuesta a muchas de las necesidades de sus poblaciones. Asimismo, si bien, tal como sostiene Ojeda Ledesma (2023), la economía informal es parte constitutiva de estos territorios, también en estos entornos se localizan efectores de salud y de educación estatal que atraen muchas movilidades cotidianas por razones de cuidado y reproductivas en el contexto barrial y de proximidad. Desde ya, este tipo de actividades cotidianas suelen ser llevadas a cabo por las mujeres (Falú, 2014; Chaves *et al.*, 2017), quienes tienden a construir espacios de vida circunscritos al ámbito más próximo espacialmente a la residencia. Corroborando lo anterior, advertimos que, entre los/as migrantes, el 39% de las actividades que se emplazan en el mismo barrio responden a tareas de cuidado o reproductivas y este porcentaje se eleva al 71% en las zonas de proximidad. Asimismo, cuando observamos la presencia de diferentes localizaciones de la ciudad para el desarrollo de sus actividades, vemos que la zona de proximidad representa el 64% de tareas de cuidado y el 50,8% de las tareas reproductivas, y que el propio barrio reúne el 14% de las movilidades por cuidado y el 24% de las movilidades impulsadas por tareas reproductivas.⁷

El propio barrio de residencia también tiene relevancia en las movilidades vinculadas a las redes sociales de pertenencia: las visitas a amigos o familiares. Entre este tipo de desplazamientos el barrio reúne el 50% de los desplazamientos y los municipios del GBA otro

7 Para profundizar la inscripción laboral y otras dimensiones de la vida de las personas migrantes en villas de la CABA, se pueden leer los capítulos del Apartado 1.

tanto (28%), dando cuenta de redes vinculares concentradas en dos posiciones geográficas.

INCIDENCIA DE LAS CARACTERÍSTICAS MIGRATORIAS EN LOS MODOS DE HABITAR LA CIUDAD: ANTIGÜEDAD DE RESIDENCIA, ORIGEN MIGRATORIO

Partiendo de las diferencias que imprimen los barrios de residencia sobre las movilidades cotidianas de los/as migrantes, en este apartado nos preguntamos cómo inciden las características de dicha trayectoria (origen y antigüedad de residencia) en los modos de habitar la ciudad, concretamente el uso del territorio y las prácticas de movilidad cotidiana.

En primer lugar, nos preguntamos qué tipos de movilidades y usos de la ciudad desarrollan migrantes que provienen de diferentes orígenes. Para empezar, caracterizamos los orígenes migratorios de nuestra muestra en ambos casos de estudio.

Tabla 5. País de origen de población migrante, por caso de estudio (en porcentaje)

País de origen	Rodrigo Bueno	Villa 15
Bolivia	7	36
Paraguay	21	60
Perú	71	3
Otros	1	1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Movilidad Cotidiana (2016-2018).

En Villa 15, existe una amplia primacía de migrantes de Paraguay (60%) y Bolivia (36%), mientras que en Rodrigo Bueno priman las migraciones desde Perú (71%) y Paraguay (21%).

Como podemos ver en la Tabla 6, las comunidades migratorias no muestran patrones de movilidad cotidiana particulares que trasciendan las modalidades ya advertidas por cada barrio. Es decir, la comunidad migrante de Paraguay, por ejemplo, que tiene gran presencia en ambos casos, no dibuja un patrón común de uso de la ciudad que trascienda las diferencias territoriales que establecen los dos barrios de residencia: los/as migrantes paraguayos/as que residen en Rodrigo Bueno hacen un uso mucho más intenso del corredor norte y centro que quienes viven en Villa 15 y un menor uso del propio barrio. Sin

embargo, como ya mencionamos, estos patrones no son exclusivos de la comunidad paraguaya y responden principalmente a las características urbanas y morfológicas de los dos barrios analizados.

Tabla 6. Localización de movimiento según país de origen, por caso de estudio (en porcentaje)

Localización de movimiento	Villa 15		Rodrigo Bueno	
	Paraguay	Bolivia	Perú	Paraguay
Mismo barrio	32,3	21,1	15,9	21,2
Proximidad	48,8	57,8	33,2	44,2
Corredor central	4,9	3,3	24,6	21,2
Corredor norte	2,4	1,1	9,1	9,6
Corredor oeste	0,0	1,1	1,3	0,0
Corredor sur	7,3	7,8	8,6	1,9
GBA	4,3	7,8	7,3	1,9
Total de movimientos	164 (100)	90 (100)	232 (100)	52 (100)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Movilidad Cotidiana (2016-2018).

Sin embargo, al interior de cada uno de los casos de estudio (es decir, equiparando las posiciones urbanas que representan), podemos ver que las comunidades migratorias dibujan diferentes geografías cotidianas. En la Villa 15, la principal diferencia que se observa entre los patrones de movilidad de los dos grupos migrantes principales radica en la jerarquía que asume la zona de proximidad y el barrio de residencia entre sus movilidades cotidianas. La zona de proximidad aparece con mayor relevancia en los itinerarios cotidianos de los/as migrantes bolivianos/as que en los de los/as paraguayos/as, mientras que sucede lo inverso en torno al barrio de residencia. Aunque con menor significancia, los municipios del Gran Buenos Aires tienen mayor peso entre los recorridos de migrantes bolivianos/as que entre los/as paraguayos/as, lo cual parece responder a la presencia de redes familiares más extendidas territorialmente en el primer caso. En el caso de Rodrigo Bueno, las principales diferencias entre los/as migrantes peruanos/as y paraguayos/as (principales comunidades migratorias del barrio) aparecen en el uso de la zona de proximidad y del mismo barrio, que tienen mayor jerarquía entre los/as migrantes paraguayos/as, y el uso del corredor sur y de los municipios del Gran Buenos Aires, que tiene mayor jerarquía entre los/as migrantes peruanos/as.

Si bien el lugar de procedencia de las migraciones —o las características territoriales de las redes de estas comunitarias en la ciudad— parecen configurar ciertas particularidades en los usos de la ciudad de los/as migrantes, interesa también conocer si la temporalidad de estas migraciones también incide sobre las prácticas de movilidad cotidiana. Diversos autores (Caggiano y Segura, 2014) sostienen que el tiempo de residencia puede ser un factor que genere mayor confianza y conocimiento de la ciudad y, por ende, predisposición a realizar movimientos más diversos y de mayor alcance. En este sentido, la antigüedad de residencia tras la migración podría incidir sobre lo que Kaufmann, Bergman y Joye (2004) denominan motilidad (*motility*), concepto que hace referencia a la capacidad real o potencial de moverse en el espacio social y urbano en función de tres elementos, dimensiones o capitales. En primer lugar, la capacidad de acceso, haciendo referencia a la multiplicidad de opciones de movilidad vinculadas a la disponibilidad de medios de transporte, comunicación y servicios y equipamientos accesibles. En segundo lugar, la disponibilidad de competencias, capacidades y habilidades adquiridas para moverse (conocimiento e información, licencia de conducir, tener sube, posibilidad de organizar tiempos, destrezas físicas, etc.). Y finalmente, las capacidades de apropiación, es decir, cómo los agentes actúan finalmente en consecuencia con las anteriores dimensiones. Retomando esta conceptualización, podemos pensar que el tiempo de residencia puede incidir sobre las competencias, capacidades y habilidades adquiridas para moverse: conocimiento de opciones de viaje disponibles y de la ubicación de los bienes y servicios en la ciudad, conocer las dinámicas y modos de uso de transportes, etc. A modo de hipótesis, proponemos pensar si la antigüedad de residencia en el barrio promueve un uso más extensivo de la ciudad.

Tabla 7. Antigüedad de residencia de migrantes, según caso de estudio (en porcentaje)

Antigüedad de residencia	Rodrigo Bueno	Villa 15
Hasta 2 años	13	18
3 a 5 años	13	9
6 a 10 años	32	27
Más de 10	42	46

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Movilidad Cotidiana (2016-2018).

En primer lugar, vale mencionar que, en ambos barrios, la mayoría de los/as migrantes encuestados/as tienen un tiempo de residencia ma-

yor a cinco años. Así y todo, a continuación, procuramos identificar si, aún constituyendo un grupo poblacional menor, los/as migrantes recientes presentan usos de la ciudad particulares.

Tabla 8. Localización de actividades cotidianas de migrantes según antigüedad de residencia de migrantes, por caso de estudio (en porcentaje).

Localización de movimientos	Antigüedad de residencia de migrantes en la Villa 15		Antigüedad de residencia de migrantes en Rodrigo Bueno	
	Hasta 5 años	6 años y más	hasta 5 años	6 años y más
Mismo barrio	39,68	27,36	21,88	19,80
Proximidad	42,86	53,23	25,00	37,88
Corredor central	3,17	4,48	22,92	19,80
Corredor norte	0,00	2,49	12,50	8,19
Corredor oeste	0,00	0,50	1,04	0,68
Corredor sur	6,35	7,46	8,33	7,85
GBA	7,94	4,48	8,33	5,80
Total	63 (100)	201(100)	96 (100)	293 (100)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Movilidad Cotidiana (2016-2018).

La hipótesis del uso más extenso de la ciudad de los/as migrantes antiguos/as no parece corroborarse a partir de los datos analizados. Los/as migrantes recientes que residen en la Villa 15 desarrollan el 82,5% de sus movimientos en las cercanías (proximidad y barrio), pero un porcentaje similarmente alto (80,6%) de los movimientos cotidianos de migrantes antiguos/as de este barrio se desarrolla también en zonas cercanas. En Rodrigo Bueno incluso, advertimos una relación inversa: es mayor el porcentaje de movimientos cotidianos de cercanía entre los/as migrantes antiguos/as (57,6%) que entre los/as recientes (46,88%). No obstante, podemos observar algunas particularidades en torno a la antigüedad residencial en ambos casos. En Rodrigo Bueno si como ya veíamos, la zona de proximidad era usada con menor intensidad entre los/as migrantes que entre los/as nativos/as, esto se intensifica al observar la antigüedad residencial: quienes llegaron más recientemente utilizan en menor medida esta zona de la ciudad.

En segundo lugar, los/as migrantes de la Villa 15 muestran un uso aún más intenso del propio barrio (y por lo tanto un mayor encapsulamiento) que quienes tienen más antigüedad residencial. En sentido inverso, utilizan en menor medida la zona de proximidad y otros co-

rededores de la ciudad central. Aunque las diferencias porcentuales no son elevadas, en ambos casos, los/as migrantes recientes tienen un uso más relevante que los/as de la antigua residencia del propio barrio. Es decir, se observa un mayor grado de encapsulamiento en el propio barrio y la construcción de vidas más restringidas a los límites barriales en los/as migrantes recién llegados/as, que en los/as migrantes en general de cada barrio. Sin embargo, dicha diferencia es significativa en la Villa 15, pero bastante menor en el caso de Rodrigo Bueno.

CONCLUSIONES

Este trabajo parte del supuesto de que los barrios populares (comúnmente llamados villas) en la ciudad de Buenos Aires resultan territorios prioritarios de residencia de los/as migrantes, debido a las condiciones excluyentes del mercado de tierra y vivienda formal. Partiendo de estos elementos, este capítulo busca profundizar sobre el acceso a la ciudad de grupos migrantes que se inscriben residencialmente en barrios populares, a partir de comprender las características que toman sus movilidades cotidianas.

Para ello, retomamos dos factores que la bibliografía señala como estructurantes de los modos de vida y las prácticas de movilidad cotidiana: el territorio y la localización residencial, y ciertas características de las personas, en este caso su condición migratoria. En este sentido nos preguntamos ¿residir en un barrio popular configura modos particulares de habitar y circular la ciudad? ¿La experiencia migratoria configura patrones de movilidad cotidiana distintos entre los/as habitantes de barrios populares?

En relación a la primera pregunta, podemos concluir que los tipos de desplazamientos cotidianos de los/as habitantes de barrios populares presentan características diferenciales que el conjunto de la ciudad: priorizan desplazamientos cortos (aunque no necesariamente implica una menor intensidad ni complejidad de movimientos) y resuelven gran parte de sus necesidades cotidianas en el marco de sus zonas residenciales. Sin embargo, existen diferencias entre los casos, que responden en gran medida a las características del territorio y a las oportunidades que el mismo brinda, tomando distintas jerarquías en cada caso. En el caso de la Villa 15, se observa que la mayoría de la población construye su espacio de vida en la proximidad (28,5 en el mismo barrio y 47,2 en la proximidad, es decir, en total más del 75%), mientras que en el caso de Rodrigo Bueno el uso del barrio y la proximidad compete al 55% de los movimientos y toma mayor centralidad el eje centro y norte de la ciudad. Asimismo, debido a la localización que posee cada barrio en la ciudad, la proximidad toma características diferentes. Mientras que en el caso de Rodrigo Bueno refiere a

barrios localizados en la zona centro de la ciudad lo cual implica la circulación de diversas clases sociales y una buena disponibilidad de servicios y equipamientos, en la Villa 15 nos referimos a barrios del sur lindantes a la provincia de Buenos Aires, históricamente asociados a la residencia de los sectores populares, con deficiencias en términos de servicios y equipamientos.

Al hacer foco en las poblaciones migrantes se observa una reproducción de estos patrones generales, puntualmente el peso central en la construcción de los espacios de vida cotidianos de la proximidad en un sentido amplio (el propio barrio y los barrios que definimos como próximos para cada caso). Sin embargo, se observan algunos matices en el peso de cada uno de estos territorios para los/as migrantes y nativos/as. El barrio de residencia tiene un mayor peso entre los desplazamientos cotidianos de los/as migrantes en ambos barrios, mientras que sucede lo opuesto respecto a las zonas de proximidad: los desplazamientos cotidianos de la población nativa de cada barrio dan mayor protagonismo a estas áreas que los de la población migrante.

Más allá de estos matices entre migrantes y nativos/as, las diferencias más marcadas que se observan parecen vincularse en mayor medida con las características de los dos asentamientos, de la estructura urbana y de la posición que ocupan estos barrios en la misma.

Por último, al analizar las características migratorias (país de origen y antigüedad de residencia) podemos ver que, tal como sucede en la población de estos barrios en general, la zona de proximidad concentra la mayor cantidad de desplazamientos. El lugar de procedencia de las migraciones parece configurar ciertas particularidades en los usos de la ciudad de los/as migrantes, con pesos disímiles del propio barrio, la proximidad o los corredores más transitados en cada barrio. En este sentido, la zona de proximidad aparece con mayor relevancia en los itinerarios cotidianos de los/as migrantes bolivianos/as que en la de los/as paraguayos/as, mientras que sucede lo inverso en torno al barrio de residencia. Aunque con menor significancia, los municipios del Gran Buenos Aires tienen mayor peso entre los recorridos de migrantes bolivianos/as que entre los/as paraguayos/as, lo cual parece responder a la presencia de redes familiares más extendidas territorialmente en el primer caso.

Por otro lado, la hipótesis del uso más extenso de la ciudad de los/as migrantes antiguos/as no parece corroborarse a partir de los datos analizados. La antigüedad de residencia parece operar como un intensificador de las características propias de los/as migrantes de cada barrio. En Rodrigo bueno la zona de proximidad era usada con menor intensidad entre los/as migrantes que entre los/as nativos/as, esto se intensifica al observar la antigüedad residencial: quienes llegaron más

recientemente utilizan en menor medida esta zona de la ciudad. En el caso de los/as migrantes de la Villa 15, se muestra un uso aún más intenso del propio barrio (y por lo tanto un mayor encapsulamiento) que quienes tienen más antigüedad residencial.

Por lo tanto, en términos generales se observa una reproducción de los modos de habitar cotidianos de cada uno de los barrios de origen, reforzando el peso del territorio en la configuración de las prácticas cotidianas. En este sentido, los/as habitantes de estos barrios construyen vidas cotidianas signadas centralmente por el uso de la proximidad, teniendo en cuenta su doble carácter: como capital locacional, a la vez que existe el peligro del encapsulamiento. Por su parte, las características migratorias imprimen matices y pesos diferenciales en el uso del propio barrio, la zona de proximidad y el resto de la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramo, Pedro (2003). La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal. *Ciudad y territorios: Estudios territoriales*, 35, 136-137.
- Abramo, Pedro (2010). *Mercado y orden urbano. Del caos a la teoría de la localización residencial*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Apaolaza, Ricardo et al. (2016). Transporte, desigualdad social y capital espacial: análisis comparativo entre Buenos Aires y Santiago de Chile. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, (56), 19-41.
- Bourdieu, Pierre (1999). Efectos de lugar. En Pierre Bourdieu (dir.). *La miseria del mundo* (119-124). Buenos Aires: Fondo de Cultura.
- Brikman, Denise (2020). *Efectos de la localización en territorios informales segregados. Intervenciones estatales, configuración socio-urbana y prácticas de movilidad cotidiana en Villa 15 y Rodrigo Bueno* [Tesis de doctorado]. Universidad de Buenos Aires.
- Caggiano, Sergio y Segura, Ramiro (2014). Migración, fronteras y desplazamientos en la ciudad. Dinámicas de la alteridad urbana en Buenos Aires. *Revista de Estudios Sociales* (48), 29-42.
- Chaves, Mariana et al. (2017). Interdependencias múltiples y asimetrías entre géneros en experiencias de movilidad cotidiana en el corredor sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Transporte y Territorio*, 16, 41-67.

- Di Virgilio, María Mercedes (2008). *Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios en Buenos Aires* [Tesis de doctorado]. Universidad de Buenos Aires.
- Di Virgilio, María Mercedes; Brikman, Denise y Najman, Mercedes (2022). Más allá de las fronteras residenciales: un estudio de la segregación desde la movilidad cotidiana. *Economía, sociedad y territorio*, 22(69), 427-456.
- Dureau, Françoise; Giroud, Matthieu y Lévy, Jean-Pierre (2021). La observación de las movilidades cotidianas, *Revista INVI*, 36(102), 208-259.
- Falú, Ana (2014). El derecho de las mujeres a la ciudad. Espacios públicos sin discriminaciones y violencias. *Revista Vivienda y Ciudad*, 1, 10-28.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires [GCBA] (2018). Encuesta de Movilidad Domiciliaria [ENMODO]. <https://data.buenosaires.gob.ar/dataset/encuesta-movilidad-domiciliaria>
- Guasch, Carme Miralles (1998). La movilidad de las mujeres en la ciudad. Un análisis desde la Ecología Urbana. *Ecología Política*, 15, 123-130.
- Gutiérrez, Andrea y Blanco Jorge (2021). Transporte, movilidad y territorio: perspectivas a partir de la pandemia COVID-19. *Revista Transporte y Territorio*, 25, 1-9.
- Instituto de la Vivienda de la Ciudad [IVC] (2016). Informe Final Censo 2016 Barrio Rodrigo Bueno. <https://vivienda.buenosaires.gob.ar/censo-rodrigo-bueno>
- Jirón, María Paola; Lange, Carlos y Bertrand, María (2010). Exclusión y desigualdad espacial: Retrato desde la movilidad cotidiana, *Revista INVI*, 25(68), 15-57.
- Kaufmann, Vincent; Bergman, Manfred Max y Joye, Dominique (2004). Motility: mobility as capital. *International Journal of Urban and Regional Research*, 28(4), 745-756.
- Lazo, Alejandra y Calderón, Rodrigo (2014). Los anclajes en la proximidad y la movilidad cotidiana: Retrato de tres barrios de la ciudad de Santiago de Chile. *Revista EURE* (Santiago), 40(121), 121-140.
- Mera, Gabriela (2014). De la localización a la movilidad: propuestas teórico-metodológicas para abordar la segregación espacial urbana. *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, 17, 25-46.
- Mera, Gabriela; Marcos, Mariana y Di Virgilio, María Mercedes (2015). Migración internacional en la Ciudad de Buenos Aires:

- un análisis socioespacial de su distribución según tipos de hábitat. *Estudios demográficos y urbanos*, 30(2), 327-367.
- Najman, Mercedes (2020). *¿Relocalizados para vivir mejor? Condiciones de vida de hogares en un barrio de vivienda social* [Tesis de doctorado]. Universidad de Buenos Aires.
- Ojeda Ledesma, Lautareo (2023). Informalidad urbana y movilidad. En Dhan Zunino Singh, Paola Jirón y Guillermo Giucci (eds.), [Nuevos términos clave para los estudios de movilidad en América Latina](#) (pp. 139-152). Buenos Aires: Editorial Teseo.
- Osterling, Eduardo (2018). Migraciones. En Dhan Zunino Singh, Paola Jirón y Guillermo Giucci (eds.), *Términos clave para los estudios de movilidad en América Latina* (pp. 95-104). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Rodríguez Vignoli, Jorge (2008). Movilidad cotidiana, desigualdad social y segregación residencial en cuatro metrópolis de América Latina. *Eure*, 34(103), 49-71.
- Salazar, Andrea (2021). Experiencias de movilidad cotidiana de mujeres migrantes: explorando el barrio La Chimba desde una perspectiva feminista. *Revista INVI*, 36(102), 127-156.
- Sassone, Susana María (2002). Espacios de vida y espacios vividos. El caso de los inmigrantes bolivianos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. En Ton Salman y Annelies Zoomers (eds.), *The Andean Exodus. Transnational migration from Bolivia, Ecuador and Peru* (pp. 91-121). Amsterdam: CEDLA.
- Segura, Ramiro (2012). Segregación residencial socio- económica: desigualdades, desplazamientos e interacciones en la periferia de La Plata. *Quid 16*, (2), 106-133.
- Sheller, Mimi y Urry, Jhon (2006). The New Mobilities Paradigm. *Environment and Planning A.*, 38(2), 207-226.
- Suárez-Lastra, Manuel y Delgado-Campos, Javier (2007). Estructura y eficiencia urbanas. Accesibilidad a empleos, localización residencial e ingreso en la ZMCM 1990-2000. *Economía, Sociedad y Territorio*, 6(23), 693-724.
- Suárez-Lastra, Manuel y Delgado-Campos, Javier (2010). Patrones de movilidad residencial en la Ciudad de México como evidencia de co-localización de población y empleos. *EURE*, 36(107), 67-91.